

Buenos Ayres 4 de Mayo del 906.



Señor don Miguel de Unamuno.

Distinguido Señor y amigo.

Después de la temporada veraniega que este año se ha alargado al favor de la benignidad de la temperatura, recu-
nudo estas mis cartas, no sin haber seguido entretanto a
V. en sus infatigables tareas literarias que le han acrecido
merecida reputación de aquel y de este lado del océano.

Le unanimo V. vea estas líneas en país extraño de
fiesta. Parece que en la boda de don Alfonso, como en
la coronación de Augusto el mundo estará en Madrid, orbis
in urbs según la expresión de Virgilio. - Dijo esto porque
hasta esta República, sacando los pies del plato, como
se dice por aquí, ha tripulado una embajada teatral
en el mejor de nuestros Cruzeros de guerra, de la que for-
man parte galoneados tantos como para instruir a esos
que en esta democracia incipiente existe un oficial para
cada diez soldados. Franklin y Larmiento tendrían con
ello tema sabroso.

Por este correo remito a V. un ejemplar de mi
Evolución Republicana durante la Revolución Argentina
No le remito las sucesivas entregas de Papeles de Rozas
porque esta impresión ha sufrido una interrupción
debido al fallecimiento del artista que la dirigía; pero



en todo Mayo se subanará el inconvenciente. A mediados de
Junio daré a la prensa la vida y escritos del Padre Castañeda,
un libro curioso por la singularidad del carácter que le sirve
de motivo. Me limitare a decir que es el precursor de Sarmiento
en la literatura periodística del Nuevo Ayres.

Deseario para V. Muchos escritos y prosperidades
Me refuto en A.S.S y afrm amigos

Adolfo Saldaña